

RELIGIOSIDAD Y APROBACIÓN CATÓLICA DE LA INTERVENCIÓN POLÍTICA DE LA IGLESIA CATÓLICA Y SUS LÍDERES EN EL PERÚ

Palabras clave: religión, religiosidad, Iglesia Católica, opinión pública.



SERGIO CHAVEZ LAZO
Bachiller en Sociología -
Pontificia Universidad
Católica del Perú
sergio.chavezl@pucp.pe

A pesar del aumento progresivo del protestantismo, el Perú se mantiene como uno de los países con mayor porcentaje de católicos en América Latina. Debido a ello, y al grado de legitimidad que mantiene en la sociedad, se podría esperar que la Iglesia Católica, sus líderes y representantes tengan una gran influencia política en la comunidad que se autodenomina católica, siéndoles relativamente fácil conseguir el apoyo y consentimiento mayoritario de este sector. Sin embargo, el presente trabajo plantea que la afiliación religiosa es una variable de análisis insuficiente para aproximarse al potencial político y movilizador que tienen la Iglesia, sus autoridades y líderes en el Perú. Se argumenta que, en un contexto donde la competencia religiosa ha aumentado, es necesario considerar al menos a la religiosidad como variable mediadora entre afiliación religiosa y potencial político de la Iglesia. A través una metodología cuantitativa se describe el perfil sociodemográfico de cada sector de los católicos, diferenciados según su autopercepción de compromiso con la religión. Además, a través de análisis de regresión logística que considera variables sociodemográficas, se evalúa también el peso que tiene la religiosidad en la probabilidad de estar de acuerdo con tres formas de intervención de la Iglesia Católica en la arena política. Los resultados apuntan que la religiosidad tiene un peso considerable en la probabilidad de apoyar intervenciones políticas de la Iglesia, de sus autoridades y de personas con fuertes creencias religiosas, permitiendo dar una nueva lectura crítica al porcentaje mayoritario de católicos en el país.



INTRODUCCION

Catalina Romero (2016) da cuenta del inicio de la ruptura del monopolio religioso de la Iglesia Católica en el Perú al señalar el aumento progresivo del porcentaje de protestantes en el país. Apunta que, si en 1981 el 94,6% de peruanos se declaraba católico, en el censo de 2007 tal cifra se redujo al 81,3% mientras que el porcentaje de protestantes se duplicó (de 6% a 12%) en ese periodo de tiempo (2016: 22). Reafirmando la tendencia hallada por Romero, el último censo indica que la cifra de católicos peruanos se redujo a 76% (Pérez 2017). Sin embargo, pese a los cambios en el escenario religioso del país, aún puede afirmarse que el Perú se mantiene como uno de los países con mayor porcentaje de católicos en la región y que el grado mayoritario de afiliación poblacional configura a la Iglesia Católica y sus líderes como agentes importantes e influyentes en el país (Pérez 2017)

La autoridad y poderío de la Iglesia adquiere mayor sustento si se consideran otros dos factores. En primer lugar, el grado de legitimidad que tiene la Iglesia en comparación con otras instituciones políticas del país como el Congreso, el Poder Judicial o los partidos políticos¹. En segundo lugar, el carácter movilizador inherente de la religión que apunta Boas & Smith (2015) al señalar que se trata de una categoría identitaria necesariamente política, donde las prescripciones realizadas desde un plano jerárquico trascienden el plano individual y se vuelven preceptos de cómo debería ser el mundo.

Considerando lo señalado, sería lógico esperar que la legitimidad e influencia de la Iglesia Católica se pueda trasladar al campo político si es que sus autorida-

¹ De acuerdo a la PROETICA 2017, las organizaciones religiosas, entre ellas la Iglesia, son concebidas como las instituciones con menor grado de corrupción (2017). enfoque de género.

des lo ven por conveniente². En efecto, en la actualidad se puede apreciar aportes sustanciales de autoridades y líderes católicos a movimientos sociales en relación a la lucha contra “la ideología de género”. Como señala Smith (1996) su apoyo se puede observar a través de aportes logísticos (infraestructura, canales de comunicación, etc.) como de recursos ideológicos y discursivos que unifican al grupo movilizado y legitiman su causa.

El interés de la Iglesia por traducir su influencia y legitimidad en la arena política (potencial político) se sustentaría principalmente en el incipiente contexto de competencia religiosa que vive el país, donde se atisba un aumento continuo y considerable de protestantes y ateos (Romero 2016). De acuerdo a Frances Hagopian (2009), en un escenario donde el monopolio religioso comienza a verse amenazado, la Iglesia puede tener entre sus objetivos principales mantenerse cerca a las autoridades políticas e incluso plantearse influenciar directamente en la agenda política (2009: 259). Esto es, en otras palabras, priorizar sus intereses institucionales por encima de los intereses sociales y morales de la Iglesia (Hagopian 2009).

Se podría sugerir que debido a su grado de aprobación las decisiones y posturas de la Iglesia Católica tendrían un gran impacto en la comunidad que se autodenomina católica en el país por lo que les sería relativamente fácil conseguir el apoyo y consentimiento de este sector. Sin embargo, en el presente trabajo planteo que la afiliación religiosa es una variable de análisis insuficiente para aproximarse al potencial político y movilizador que tiene la Iglesia en el Perú. Sostengo que en un contexto donde hay cada vez más una mayor competencia religiosa (Romero 2016; Pérez 2017) es necesario considerar al menos a la religiosidad como variable mediadora entre afiliación religiosa y potencial político de la Iglesia.

En el presente trabajo, se entiende por religiosidad el grado en que las personas se consideran y sienten comprometidos con la institución y, sobre todo, con la religión en sí (Calvo y Montero 2002). Es una variable que permite aproximarse un poco más a la heterogeneidad de personas que conforman el cuerpo católico en el Perú y permite distanciarse de una visión reduccionista del catolicismo peruano. Considero a la religiosidad una variable importante dado que, como apunta Amin Maalouf (1998), la religión es, como otras identidades, una categoría personal que se vive y experimenta de diferentes maneras. Utilizarla en el análisis puede apuntar en qué medida existen en el Perú quienes “creen” pero no “pertenecen” o se sienten lo suficientemente involucrados con la Iglesia Católica para inclinarse a favor de su intervención política (Nicolet 2009)

² Cosa que sucede y puede seguir sucediendo en un contexto de luchas por temas que tocan preceptos básicos de la religión tradicional como lo es el debate por la inclusión del enfoque de género.

Utilizado el concepto de religiosidad como eje de aproximación a la población católica se podrían notar diferencias en la conformación de los grupos con mayor o menor grado de compromiso auto percibido con la religión. Por ejemplo, tal como apunta la investigadora Paola Corrente (en Perú 21 2017), la disminución progresiva del catolicismo en el Perú (Romero 2016; INEI 2017) se debe principalmente a la inadecuación y falta de modernización en la Iglesia. Ello conllevaría a que los sectores más jóvenes no se sientan identificados con la institución, con sus reglas y, al final, con la misma religión.

Por otro lado, siguiendo la línea de Christian Smith (1996) y Patterson (2005), reconocemos que la religión, además de ser una fuente espiritual, puede ser una fuente de recursos y equilibrador social que favorece a los que menos tienen. Como tal, el nivel de beneficios percibidos por su comunidad será mayor en la medida que requiera dicho apoyo espiritual, económico o social. Por ello, el nivel de compromiso religioso podría estar mediado por las necesidades espirituales, económicas y sociales que requiera el grupo, siendo aquellos que vivan en mayor austeridad los que presenten mayor grado de afiliación a la Iglesia. Así, se podría esperar que el grupo que abarca a las personas con mayor grado de religiosidad percibido este caracterizado por contener una gran proporción de personas del sector socioeconómico más bajo y/o tener un menor grado de educación formal. En definitiva, serían ellos, y no los de mejor posición socioeconómica, quienes verían y valorarían a la Iglesia como una institución que equilibra desigualdades al ofrecer más que bienes y servicios espirituales, mostrándose más comprometidas con ella en consecuencia.

PREGUNTAS Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

A través de la religiosidad sostengo que se pueden encontrar diferencias significativas en relación a la postura de los católicos sobre diversas intervenciones de la Iglesia, sus líderes y sus autoridades en la arena política. Concretamente me refiero a dos tipos de intervenciones políticas influencia en elección de líderes a través de consejos, y ocupación de puestos políticos en el gobierno. Además, sostengo que la religiosidad marcará diferencias en (i) la postura sobre la necesidad de que las autoridades de la Iglesia intervengan o se abstengan de intervenir en política, y (ii) la visión que tengan de la religión en sí.

Considerando todo lo mencionado hasta el momento, la pregunta general que guía la presente investigación es ¿cuál es el impacto y peso del nivel de religiosidad en la postura de los católicos peruanos sobre las intervenciones políticas de la Iglesia Católica? Para que la respuesta tenga un mayor trasfondo y puntos de reflexión, en primer lugar, será necesario caracterizar el perfil sociodemográfico de las personas católicas según su grado de religiosidad.

En segundo lugar, se analizarán las diferencias significativas de dichos sectores sobre las posibles intervenciones políticas de la Iglesia. Finalmente, se observará el peso real que tiene la religiosidad en la adopción de una postura, considerando también las variables sociodemográficas del primer punto.

HIPOTESIS

A. CON RESPECTO A QUIÉNES TIENEN MAYOR O MENOR NIVEL DE RELIGIOSIDAD

Como respuesta tentativa a la pregunta inicial y secundaria se establece lo siguiente:

- Se observaría la concentración del grupo más joven en los grupos de religiosidad bajo e intermedio: “poco o nada religioso” y “algo religioso” respectivamente.
- Planteamos que el perfil de la persona que se considera “muy religiosa” estará predominantemente marcada por pertenecer a los sectores socioeconómicos más bajos y/o por tener un menor grado de educación formal. De forma contraria, se considera que el grupo con menor grado de religiosidad se caracterizará por pertenecer a los sectores que, en teoría, no tienen el mismo grado de necesidades, es decir, el sector socioeconómico y educativo más alto.

B. CON RESPECTO AL IMPACTO DE LA RELIGIOSIDAD EN LA OPINIÓN PÚBLICA

Como respuesta tentativa a la pregunta inicial y secundaria se establece lo siguiente:

- Sobre la aprobación de las diversas intervenciones de la Iglesia y la religión en política se sugiere que se observarán diferencias significativas entre los grupos de religiosidad. Concretamente, planteamos que el grupo más religioso se diferenciará

en este aspecto y que los medianamente y poco religiosos tendrán más cercanía. Sin embargo, se espera algunas diferencias en cada pregunta particular.

- Sobre la intervención religiosa a través de consejos de sus líderes se espera una mayor aprobación general y un menor distanciamiento entre los grupos de religiosidad, ya que no se trataría de una intervención directa en la política sino indirecta a través del uso de su posición de poder.
- En relación a la ocupación de personajes muy religiosos en posiciones de poder político, se espera encontrar diferencias claras en el grado de aprobación del sector más religioso con respecto al resto. Allí, pertenecer al sector “muy religioso” estaría asociado a una mayor inclinación positiva sobre este tipo de intervención.
- Se espera una menor aprobación general respecto la intervención de las autoridades religiosas en las decisiones del gobierno. Esto se debería a que se trataría de intervenciones no legítimas donde se utiliza el poder ganado en un ámbito diferente (religioso, sagrado) para intentar influir en otro (político, un ámbito profano). Sin embargo, aún se espera ver una diferencia positiva a la pregunta en el sector más religioso.

Finalmente, sobre el peso relativo de la religiosidad en la aprobación de dichas intervenciones, se espera que estas sigan teniendo un potencial predictivo alto considerando la vinculación teórica planteada entre compromiso con la religión y expectativa política (Boas & Smith 2015). Planteamos que esto sucederá incluso agregando las variables sociodemográficas utilizadas al modelo de regresión. Así, se espera la religiosidad sea un factor igual o más importante que las características sociodemográficas en la probabilidad de estar a favor de las intervenciones señaladas. De esta manera, se observaría que al menos pertenecer al sector más religioso aumente significativamente las probabilidades de estar de acuerdo

con las premisas planteadas sobre la intervención religiosa en el ámbito político.

METODOLOGIA

Para responder a la pregunta de investigación propuesta se utilizará una metodología cuantitativa basada en el análisis de los datos recopilados por el Instituto de Opinión Pública de la PUCP para la elaboración del boletín “Religiones y religiosidad en el Perú de hoy” (2017). La encuesta, elaborada en conjunto con el Grupo del Seminario Interdisciplinario de Estudios de Religión de la PUCP (SIER), fue aplicada a hombres y mujeres peruanos de 18 años a más en las provincias que concentran aproximadamente el 65% de la población nacional dentro de ese rango de edad.

Dicha encuesta realizó tres preguntas, además de las correspondientes a la religión, religiosidad y situación sociodemográfica, que son de interés para la presente investigación. Las preguntas son relativas al grado de inclinación de los entrevistados a favor o en contra de la intervención directa, indirecta o posición secular de la religión y sus líderes en política.

Así, las preguntas de análisis o variables dependientes de la presente investigación son las siguientes:

1. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones:

- 1.1. Los líderes religiosos deberían aconsejar a la gente sobre cómo votar en las elecciones
- 1.2. Sería positivo para el Perú si más personas con fuertes creencias religiosas formaran parte del gobierno
- 1.3. Las autoridades religiosas no deberían intervenir en las decisiones del gobierno

Por su parte, la *variable de religiosidad, entendida como auto-percepción declarada de compromiso con la religión, será tomada como la variable independiente principal del presente trabajo. Esta fue recogida en la encuesta a través de la pregunta Con respecto a la religión, ¿Se considera usted una persona...?*

Las respuestas a esta pregunta se presentaban de manera escalar e iban desde “Nada religioso” hasta “Muy religioso”. Para el presente análisis se recodificaron las respuestas en tres categorías: “Muy religioso/a”, “Algo religioso/a” y “Poco o nada religioso/a”.

Para la primera parte se elaborará el perfil sociodemográfico de las personas de acuerdo al grado de religiosidad que señalaron. Para ello se dispone de cuatro variables principales: Sexo, Edad, Nivel educativo y Nivel socioeconómico. Los resultados de este análisis descriptivo serán tomados en cuenta para el análisis del siguiente punto de la investigación.

Para la segunda parte del trabajo se realizará un análisis descriptivo en el que se comparará el grado de aceptación de las variables dependientes según el grado de religiosidad de las personas católicas. Se utilizará un test de media que resalte cualquier diferencia significativa, pero también se resaltarán cualquier brecha o equidad que pueda resultar interesante para el análisis. El orden de análisis de las variables dependientes será el siguiente: se analizará el grado de aceptación de la influencia de los líderes católicos y su intervención directa en puestos políticos, luego se analizará el grado de desaprobación de la intervención de líderes religiosos en campos políticos.

Para la tercera parte del trabajo, se realizará un análisis multivariado para observar cuál es la importancia de la religiosidad en la toma de postura a favor o en contra de la intervención de la religión en política. Se optará por una regresión logística que estime la probabilidad de que las personas católicas estén a favor de que la Iglesia tenga un rol político directo, indirecto o secular en el Perú. Dicho modelo incluirá, además del grado de religiosidad auto-percibido, las variables sociodemográficas (sexo, edad, nivel socioeconómico y nivel educativo). Todo ello con el fin de observar cuál es la importancia real del grado de religiosidad auto percibida en las diferentes posturas propuestas.

Finalmente, es importante mencionar las limitaciones metodológicas de la presente investigación. El uso de una base de datos secundaria como fuente de análisis conlleva a que la aproximación a los conceptos y variables que se busca evaluar no sean del todo precisas ni mucho menos ideales. Este es el caso del concepto de religiosidad, el cual, pese a ser un concepto bastante amplio, se reduce a la dimensión de la auto percepción del compromiso con la religión por la forma en que se realizó la pregunta en la encuesta. Finalmente, el enfoque cuantitativo utilizado en la investigación no permite establecer explicaciones definitivas a los resultados obtenidos sino sugerir hipótesis que orienten futuras investigaciones sobre el tema.

HALLAZGOS

1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE PERSONAS CATÓLICAS SEGÚN RELIGIOSIDAD.

Como primer punto el objetivo es describir el perfil socio demográfico de las personas católicas según su grado de religiosidad. Así, los porcentajes calculados en este segmento están en relación a la variable de religiosidad y no a las variables sociodemográficas en sí. Cada variable ha sido puesta a prueba en un test de medias para reportar cualquier diferencia significativa entre una característica sociodemográfica u otra dentro de cada grado de religiosidad. Los resultados son analizados a continuación.

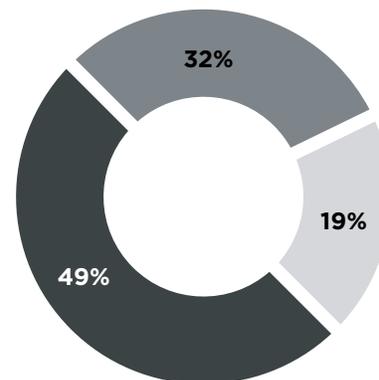
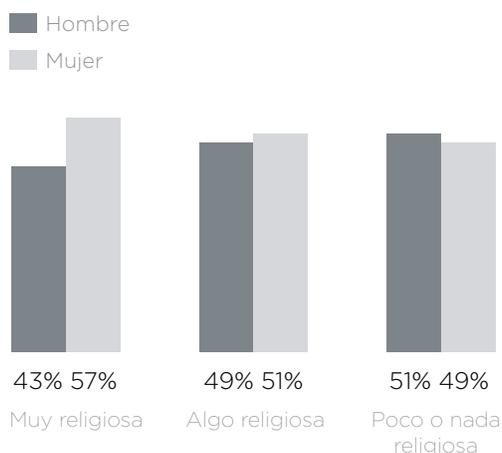


Figura 1. Grados de religiosidad (IOP 2017)

- Algo religiosa 49%
- Poco o nada religiosa 32%
- Muy religiosa 19%

La figura 1 revela dos cosas interesantes para la hipótesis planteada. En primer lugar, que el grupo que tendería a estar a favor de las intervenciones políticas de la Iglesia (los “Muy religiosos”) son el grupo más pequeño dentro del espectro de católicos. Esto de por sí ya mermaría la capacidad movilizadora o potencial político de la Iglesia según la respuesta tentativa planteada. En segundo lugar, se observa que el grupo más difícil de predecir en relación a que postura tendrán sobre las intervenciones religiosas planteadas, aquellos que se perciben como medianamente religiosos, abarca casi la mitad de los encuestados.

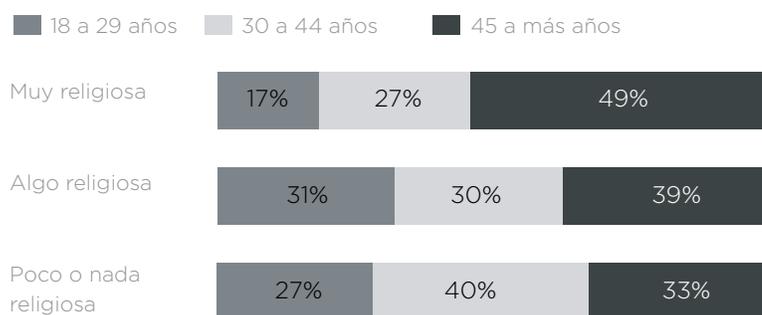
Figura 2. Sexo según grados de religiosidad de personas católicas encuestadas (IOP 2017)



Fuente: Encuesta “Religiones y religiosidad en el Perú de hoy” - IOP PUCP 2017
Elaboración propia.

En relación al sexo de los encuestados, se puede decir que no hay una diferencia estadísticamente significativa dentro de cada grupo de religiosidad. Sin embargo, aunque los grupos de media y baja religiosidad muestran una equidad más clara en el sexo de los integrantes que los conforman, en el grupo que expresa mayor religiosidad dicha paridad no es tan clara. Se observa una diferencia porcentual de aproximadamente 14% de mujeres sobre hombres, permitiéndose señalar que este grupo está conformado mayoritariamente por mujeres. Así, de forma preliminar, guiándonos por el marco teórico y apuntando desde ya a responder a la pregunta de investigación, se podría sugerir que las mujeres católicas, al predominar en el grupo con mayor religiosidad percibida, en proporción tenderían a estar más de acuerdo con las intervenciones políticas de la Iglesia planteada

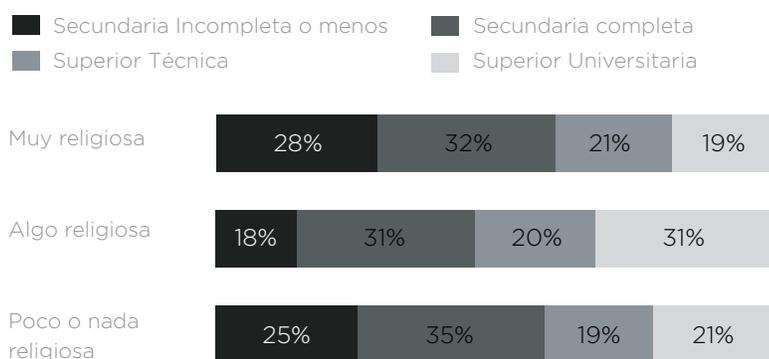
Figura 3. Grupos de edad según grado de religiosidad de personas católicas encuestadas (IOP 2017)



Fuente: Encuesta “Religiones y religiosidad en el Perú de hoy” - IOP PUCP 2017 - Elaboración propia.

La figura 3 muestra la conformación de los grupos de religiosidad católicos según edad. En la evaluación de esta variable sí encontramos dos diferencias significativas. En primer lugar y de manera más notoria, se observa que el grupo “Muy religioso” está conformado mayoritariamente por personas de 45 años a más superando por más del doble y triple a los otros dos grupos de edad (30 a 44 años y 18 a 29 años respectivamente). En segundo lugar, se apunta que en el grupo con menor religiosidad declarada el sector significativamente más grande es aquel conformado por personas entre 30 y 44 años. Cabe resaltar también que a medida que aumenta el grado de religiosidad los grupos pasan a estar más conformados por el grupo más viejo (45 años a más). Según la hipótesis planteada, este podría ser un indicio de que, al conformar mayoritariamente el grupo de religiosidad más alto, las personas mayores tendrían a tener una mayor inclinación relativa a favor de las intervenciones políticas de la Iglesia.

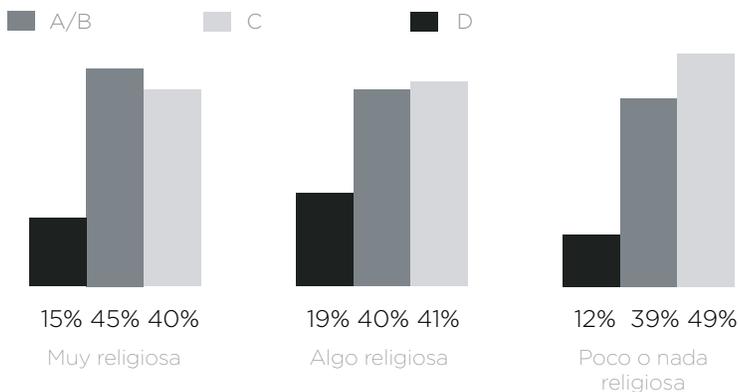
Figura 4. Nivel educativo según grados de religiosidad de personas católicas encuestadas (IOP 2017)



Fuente: Encuesta “Religiones y religiosidad en el Perú de hoy” - IOP PUCP 2017 - Elaboración propia.

La figura 4 muestra la conformación educativa de los grupos de religiosidad católicos. Es de resaltar que el grupo más grande, aquellos que se autodenominaron como “algo religiosos”, concentra una mayor proporción de personas con educación superior técnica y universitaria. Así, contrario a la hipótesis planteada, se observa que el grupo “Algo religioso” tiene un mayor nivel educativo que el que abarca a los poco o nada religiosos. Sin embargo, la hipótesis planteada sí es confirmada por la forma en que se distribuyen los grupos educativos en el sector con mayor religiosidad. Allí, se confirma que se trata del grupo menos educado al apuntar que 6 de cada 10 encuestados que se autodenominan “muy religiosos” tiene secundaria completa o menos.

Figura 5. Nivel socioeconómico según grados de religiosidad de personas católicas encuestadas (IOP 2017)



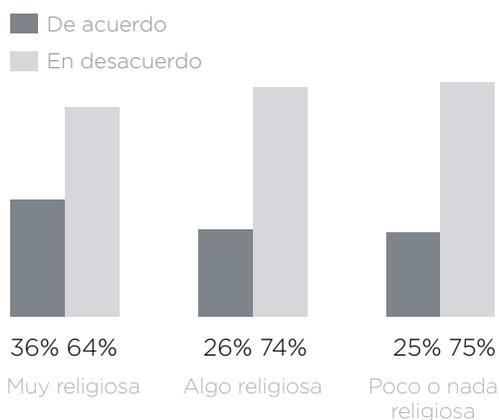
Fuente: Encuesta “Religiones y religiosidad en el Perú de hoy” - IOP PUCP 2017 - Elaboración propia.

En relación a la conformación socioeconómica de los grupos de religiosidad católicos, la figura 5 revela una igualdad casi absoluta entre ellos. Lo único que se podría resaltar es el aparente aumento progresivo del sector D/E dentro de la conformación de los grupos de religiosidad a medida que el nivel de autopercepción de es variable disminuye. Sin embargo, cabe resaltar que, aunque el nivel socioeconómico no sea una característica distintiva en ningún grupo de religiosidad sí puede ser una variable relevante y que pese en la tendencia a la intervención política de la Iglesia³. Esto será analizado en la última parte de esta sección.

2. INCLINACIONES SOBRE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA IGLESIA

En esta sección se explorará las preferencias políticas de cada uno de los grupos de religiosidad en relación a las diversas formas de participación de la Iglesia planteadas en la encuesta.

Figura 6. Aprobación de personas católicas de “Los líderes religiosos deberían aconsejar a la gente sobre cómo votar en las elecciones” según grado de religiosidad

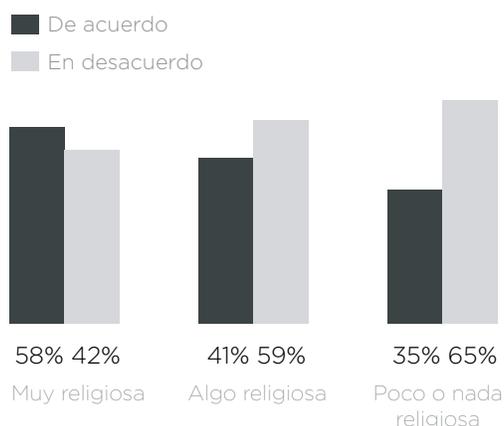


Fuente: Encuesta “Religiones y religiosidad en el Perú de hoy” - IOP PUCP 2017

³ De ser así, se desestimaría el poder y peso explicativo del grado de religiosidad en la adopción de una u otra postura sobre la participación política de la Iglesia.

La figura 6 apunta la conformidad/inconformidad de las personas católicas encuestadas con el primer tipo de intervención política de la Iglesia en la arena política: a través de los consejos de sus líderes sobre qué candidatos escoger. El dato más relevante que nos da la figura 6 no son las diferencias entre los grupos sino las semejanzas entre ellos. En general, observamos un nivel de desaprobación bastante alto a que los líderes religiosos deban aconsejar sobre qué candidatos escoger. Aunque no hay diferencias significativas entre los grupos de religiosidad, sí se observa un ligero aumento en el porcentaje de personas en desacuerdo con esta premisa a medida que se reduce el grado de auto percepción de vinculación con la religión. Así, en el grupo que se considera menos religioso aproximadamente 3 de cada 4 personas están en contra de este tipo de influencia de la Iglesia en la arena política.

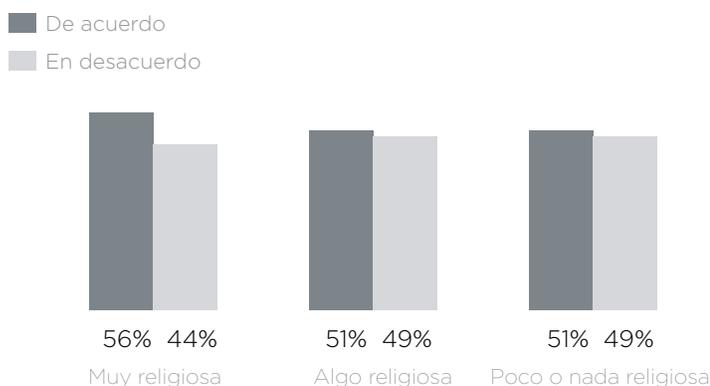
Figura 7. Aprobación de personas católicas de “sería positivo para el Perú si más personas con fuertes creencias religiosas formarán parte del gobierno” según grado de religiosidad



Fuente: Encuesta “Religiones y religiosidad en el Perú de hoy” - IOP PUCP 2017
Elaboración propia.

La figura 7 sí revela diferencias significativas entre los grupos de religiosidad sobre la valoración de que personas con fuertes creencias religiosas formen parte del gobierno. De forma progresiva se observa que a medida que aumenta la religiosidad percibida de las personas su aceptación sobre la intervención política directa de personas muy religiosas aumenta. Con ello observamos también que, en este sentido, el grupo intermedio en la escala de religiosidad tiende a tener una postura parecida a la de los poco religiosos. Esto es muy importante considerando que, tal como lo muestra la figura 1, ambos grupos concentran más del 80% de la población católica encuestada

Figura 8. Aprobación de personas católicas de “Las autoridades religiosas no deberían intervenir en las decisiones del gobierno” según grado de religiosidad



Fuente: Encuesta “Religiones y religiosidad en el Perú de hoy” - IOP PUCP 2017 - Elaboración propia.

La figura 8 no muestra diferencias significativas entre los grupos, pero sí una aparente contradicción con la información que muestra el gráfico anterior (figura 7.). Esto se debe a que el grupo con mayor grado de religiosidad, el que valoraba mayoritariamente como positivo que personas con fuertes creencias religiosas se involucraran en política, es el que muestra un mayor porcentaje de rechazo hacia las intervenciones de las autoridades de la Iglesia en las decisiones del gobierno.

Se puede armonizar los resultados de ambas preguntas si se considera que están hablando de dos tipos de intervención diferentes. En la figura 7 la pregunta es relativa a una hipotética intervención de personas religiosas como parte del gobierno; es decir, como políticos elegidos o designados por las reglas democráticas y constitucionales por las que se rige el país. Por otro lado, en la figura 8 se está analizando la valoración hacia la inter-

vención política de líderes religiosos que no han sido designados por las reglas democráticas mencionadas. En otras palabras, las diferencias entre ambos gráficos mostrarían que, dentro del grupo más religioso, la valoración del involucramiento de la religión y sus líderes en política es positiva siempre y cuando se base en intervenciones legítimas y autorizadas por los procesos democráticos correspondientes.

3. INFLUENCIA DE LA RELIGIOSIDAD EN LA PROBABILIDAD DE ESTAR DE ACUERDO CON LA INTERVENCIÓN DE LA IGLESIA Y SUS LÍDERES EN POLÍTICA

En esta sección se procede a evaluar nuevamente el grado de aprobación de las tres premisas señaladas sobre la intervención de la religión en política considerando también variables sociodemográficas en una regresión logística. Este tipo de análisis estadístico permitirá estimar dos cosas. En primer lugar, estimar que tan buenas son en conjunto las variables seleccionadas (religiosidad, sexo, edad, nivel educativo y socioeconómico) para predecir

la probabilidad de que una persona esté de acuerdo con las intervenciones políticas de la Iglesia y sus líderes. En segundo lugar, y condicionado a la adecuación del primer punto, observar cuáles son las categorías dentro del modelo de variables seleccionadas que más influyen en la probabilidad de estar de acuerdo con las intervenciones. De esta manera, este tipo de análisis nos permitirá ver cuál es el peso de la religiosidad en comparación a las variables sociodemográficas en la probabilidad de aprobar las intervenciones religiosas planteadas. Específicamente nos permitirá jerarquizar a las categorías de todas las variables seleccionadas de acuerdo a su influencia en dicha probabilidad.

PROBABILIDAD DE ESTAR DE ACUERDO CON "SERÍA POSITIVO PARA EL PERÚ SI MÁS PERSONAS CON FUERTES CREENCIAS RELIGIOSAS FORMARÁN PARTE DEL GOBIERNO"

Tabla 1. Pruebas ómnibus

	Chi-cuadrado	gl	Sig.	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
Escalón	40,967	7	,000			
Bloque	40,967	7	,000	995,452 ^a	,052	,071
Modelo	40,967	7	,000			

Tabla 2. Resumen del modelo

Tabla 3. Tabla de clasificación

Variable de estudio (De acuerdo)	Pronosticado		Corrección de porcentaje
	Variable de estudio (De acuerdo)		
	0	1	
0	363	74	83,1
1	214	109	33,7
Porcentaje global			62,1

La tabla 1, 2 y 3 nos muestra la bondad del modelo propuesto. La tabla 1 apunta que el conjunto de variables independientes seleccionadas es significativo explicando la probabilidad de que una persona valore positivamente que personas con fuertes creencias religiosas formen parte del gobierno. La tabla 2 muestra que el modelo explica entre el 0.052 y 0.071 de la variable dependiente; y la tabla 3 que el modelo clasifica correctamente el 62% de los casos. Así, en general se puede decir que si bien la ecuación planteada no tiene el potencial predictivo ideal, sí es significativo explicando la variable dependiente y sí clasifica correctamente a la mayoría de los casos. Ahora faltaría determinar qué variables tienen un mayor peso en la probabilidad de que una persona esté de acuerdo con este tipo de intervención.

Tabla 4. Variables de la ecuación

	Sig.	B	Exp(B)
Hombre,	.563	-,088	,916
NSE A/B*	,003	-,783	,457
NSE C*	,023	-,404	,668
Muy religioso*	,000	,956	2,602
Algo religioso	,055	,338	1,402
Edad*	,049	,010	1,010
Secundaria o menos	,676	,076	1,079
Constante	,008	-,767	,464

*p value < 0.05

La tabla 4 nos muestra la significancia y peso de cada variable dentro del modelo para predecir la probabilidad de que una persona valore positivamente que personas con fuertes creencias religiosas formen parte del gobierno. Notamos que 4 de las variables son significativas explicando esta probabilidad: pertenecer al sector socioeconómico A/B o C, tener una religiosidad alta y la edad. Al observar el coeficiente de estas variables apuntamos que:

- (i) Pertenecer a los sectores A/B o C disminuye la probabilidad de estar de acuerdo
- (ii) A medida que aumenta la edad la probabilidad de estar de acuerdo aumenta
- (iii) Tener una religiosidad alta aumenta la probabilidad de estar de acuerdo.

Finalmente, al observar y comparar el exponencial de cada coeficiente podemos establecer una jerarquía dentro del modelo sobre el nivel de influencia de cada variable en la probabilidad de que la persona esté de acuerdo y valore positivamente el involucramiento de personas con fuertes creencias religiosas en el gobierno. El orden, de mayor a menor, según influencia sería el siguiente:

- Pertenecer al grupo que se percibe con mayor grado de religiosidad aumenta la probabilidad de que uno esté de acuerdo (Exponencial = 2.602)
- No pertenecer al sector socioeconómico A/B aumenta las probabilidades de que uno esté de acuerdo (Exponencial =2.188)
- No pertenecer al sector socioeconómico C aumenta las probabilidades de que uno esté de acuerdo (Exponencial =1.497)
- Cada año cumplido aumenta la probabilidad de que uno esté de acuerdo (Exponencial = 1.010)

De esta manera, tal como ya se sugería desde la Figura 6 notamos que el grado de religiosidad sí tiene un peso considerable en la aceptación y valoración positiva de que personas con fuertes creencias formen parte del gobierno. De hecho, incluso considerando las variables sociodemográficas sigue siendo el factor más eficaz prediciendo este hecho dentro del modelo. Este resultado marca una diferencia con los resultados obtenidos por Aragón (2016) en su estudio sobre el peso de la religión en orientaciones hacia opiniones más o menos liberales. A diferencia del presente trabajo, en dicho estudio se observó que agregar variables sociodemográficas relegaba el peso de la religión en la predicción de la postura política de las personas. Así, este resultado sugiere que dicho estudio podría haber arrojado diferentes resultados si se consideraba no solo la religión sino también el grado de religiosidad de las personas.

3.1 PROBABILIDAD DE ESTAR DE ACUERDO CON “LOS LÍDERES RELIGIOSOS DEBERÍAN ACONSEJAR A LA GENTE SOBRE CÓMO VOTAR EN LAS ELECCIONES”

Tabla 5. Pruebas ómnibus

	Chi-cuadrado	gl	Sig.	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
Escalón	26,109	7	,000			
Bloque	26,109	7	,000	870,472*	,034	,049
Modelo	26,109	7	,000			

Tabla 6. Resumen del modelo

Tabla 7. Tabla de clasificación

	Pronosticado			
	Variable de estudio (De acuerdo)		Corrección de porcentaje	
	0	1	0	1
Variable de estudio (De acuerdo)	0	555	0	100,0
	1	209	0	,0
Porcentaje global				72,6

La tabla 5, 6 y 7 nos muestra la bondad del modelo propuesto. La tabla 5 apunta que el conjunto de variables independientes seleccionadas es significativo explicando la probabilidad de que una persona valore positivamente que personas con fuertes creencias religiosas formen parte del gobierno. La tabla 6 muestra que el modelo explica entre el 0.034 y 0.049 de la variable dependiente; y la tabla 7 que el modelo clasifica correctamente el 72.6% de los casos. Así, en general se puede decir si bien la ecuación planteada no tiene el potencial predictivo ideal sí es significativo explicando la variable dependiente y sí clasifica correctamente a la mayoría de los casos. Ahora faltaría determinar qué variables tienen un mayor peso en la probabilidad de que una persona esté de acuerdo con la aprobación de que los líderes religiosos deban aconsejar sobre qué decisión tomar en las elecciones.

Tabla 8. Variables de la ecuación

	Sig.	B	Exp(B)
Hombre,	886	,024	1,024
NSE A/B*	,027	-,660	,517
NSE C*	,020	-,446	,640
Muy religioso*	,037	,492	1,636
Algo religioso	,669	,083	1,086
Edad	,329	,005	1,005
Secundaria o menos	,122	,310	1,363
Constante	,000	-1,258	,284

*p value < 0.05

La tabla 8 nos muestra la significancia y peso de cada variable dentro del modelo para predecir la probabilidad de que una persona considere que los líderes religiosos deban aconsejar sobre qué decisión tomar durante el periodo de elecciones. Notamos que 3 de las variables son significativas explicando esta probabilidad: pertenecer al sector socioeconómico A/B o C y tener una religiosidad alta. Al observar el coeficiente de estas variables apuntamos que:

(iv) Pertenecer a los sectores A/B o C disminuye la probabilidad de estar de acuerdo

(v) A medida que aumenta la religiosidad la probabilidad de estar de acuerdo aumenta

Finalmente, al observar y comparar el exponencial de cada coeficiente

podemos establecer una jerarquía dentro del modelo sobre el nivel de influencia de cada variable en la probabilidad de que la persona considere que los líderes religiosos deban aconsejar las decisiones electorales de las personas. El orden, de mayor a menor, según influencia sería el siguiente:

- No pertenecer al sector socioeconómico A/B aumenta las probabilidades de que uno esté de acuerdo (Exponencial =1.934)
- Pertenecer al grupo que se percibe con mayor grado de religiosidad aumenta la probabilidad de que uno esté de acuerdo (Exponencial = 1.636)
- No pertenecer al sector socioeconómico C aumenta las probabilidades de que uno esté de acuerdo (Exponencial =1.54)

De esta manera, a diferencia del anterior caso, notamos que la variable con mayor potencial predictivo del modelo no es la religiosidad sino el no pertenecer los niveles socioeconómicos más altos. Considerando que pertenecer al sector medio también reduce la probabilidad de estar de acuerdo con la premisa de que los líderes religiosos deban aconsejar durante el periodo electoral, se puede afirmar que ser parte del sector económico más bajo (D/E) es el que más aumenta la probabilidad de aprobar este tipo de intervención.

3.2 PROBABILIDAD DE ESTAR DE ACUERDO CON“LAS AUTORIDADES RELIGIOSAS NO DEBERÍAN INTERVENIR EN LAS DECISIONES DEL GOBIERNO”

Tabla 9. Pruebas ómnibus

	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Escalón	12,683	7	,080
Bloque	12,683	7	,080
Modelo	12,683	7	,080

Tabla 10. Resumen del modelo

Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1046,733 ^a	,016	,022

Tabla 11. Tabla de clasificación

Variable de estudio (De acuerdo)	Pronosticado		Corrección de porcentaje
	Variable de estudio (De acuerdo)		
	0	1	
Variable de estudio (De acuerdo)	0	1	45,9
	1	252	63,5
Porcentaje global			55,0

La tabla 9, 10 y 11 nos muestra la bondad del modelo propuesto. La tabla 9 apunta que el conjunto de variables independientes seleccionadas no es significativo explicando la probabilidad de que una persona desaprobe la intervención de líderes religiosos en las decisiones del gobierno. Debido a ello, desde ya se puede considerar no analizar más este modelo. Se puede afirmar que un modelo que abarque variables sociodemográficas y de religiosidad no es bueno para predecir esta intervención de la Iglesia dentro de la muestra recogida. Esto tiene sentido considerando la información de la Figura 9, la cual muestra una paridad dentro de todos los grupos de religiosidad.



Vigilia pascual
Fuente: catholicculture.org

CONCLUSIONES

Este trabajo parte de la idea de que la afiliación religiosa es una variable insuficiente para determinar el potencial movilizador y político de una institución religiosa. La religión de una persona no es una característica que lo homogeniza con todas las demás que comparten dicha identidad. Dentro de esta afiliación y comunidad existe una gran diversidad de matices con respecto a opiniones, culturas, compromisos e intensidad con la que se vive la religión: la religiosidad. Utilizando una base de datos secundaria, con las limitaciones que implica, esta investigación ha conceptualizado religiosidad como el grado auto percibido y declarado del compromiso con el que se vive la pertenencia a la religión católica. A través de esta aproximación, se ha considerado a la religiosidad como un concepto a tomar en cuenta en la evaluación del verdadero potencial de la Iglesia Católica, de sus líderes y de sus representantes para intervenir de diversas formas en el ámbito político.

En esta investigación se ha intentado caracterizar a las personas católicas de acuerdo al grado de religiosidad que considera tener. Como primer hallazgo se ha notado que la gran mayoría de peruanos encuestados se ubica a sí mismo dentro de un término medio en la escala de compromiso y vinculación con la religión católica. Solo 2 de cada 10 encuestados católicos se consideraba a sí mismo como “muy religioso” por lo que desde ese momento se puede relativizar o matizar las ventajas poblacionales de la Iglesia en el país, aproximadamente 76% según INEI, dentro del cada vez más dinámico “mercado de almas” (Pérez 2017).

Los grupos de religiosidad católicos no muestran diferencias sociodemográficas significativas más allá de una clara concentración de las personas mayores de 45 años en el grupo más religioso. Además de ello, solo se puede atisbar dos pequeñas disparidades en cuanto a sexo en el sector más religioso, mostrando más porcentaje de mujeres, y una curiosa diferenciación del sector intermedio de religiosidad en cuanto al nivel educativo elevado de su población.

La opinión y valoración de los católicos encuestados sobre las posibles intervenciones de la Iglesia y sus líderes en el ámbito político no es tan variada como se esperaría en cuanto al grado de religiosidad. Si bien se observa un aumento porcentual en el sector más religioso en cuanto a la aprobación de que líderes religiosos deban aconsejar a las personas durante el periodo elec-

toral, esta diferencia no es significativa en relación a los otros dos grupos. Lo mismo sucede con el nivel de desaprobación de las hipotéticas intervenciones de líderes religiosos en las decisiones del gobierno. Sobre este último punto se observa una desaprobación cercana al 50% en todos los grupos, lo que sugeriría un punto de tensión general sobre el involucramiento de líderes religiosos en un ámbito en el que no ganaron legítimamente su posición (gobierno)

Todo lo contrario sucede cuando se plantea la pregunta valorativa sobre el involucramiento de personas con fuertes creencias religiosas en el gobierno. A diferencia del anterior cuestionamiento, esta premisa evalúa la aprobación de una posición política legítimamente adquirida por medio democráticos, por lo que no se interpretaría como una postura intervencionista o autoritaria de la religión en el ámbito político. Así, en esta pregunta sí se observan diferencias significativas en los grupos de religiosidad mostrando que el sector más religioso acepta en mayoría esta idea, cosa que no sucede en los otros grupos.

La diferencia significativa de la religiosidad en la aprobación a favor del ascenso de personas con fuertes creencias católicas en el gobierno sigue siendo un factor importante incluso cuando se consideran variables sociodemográficas para predecir este hecho. El análisis de regresión logística realizado demuestra que el hecho de pertenecer al sector más religioso es la característica con mayor peso en la predicción de la probabilidad de estar de acuerdo con el posicionamiento de personas muy religiosas en el gobierno. Otra característica importante para aumentar la probabilidad de este hecho es el no pertenecer al sector socioeconómico más elevado (A/B)

Por todo lo señalado, podemos contestar a la pregunta de investigación matizando algunos aspectos. En primer lugar, debemos reconocer que la religiosidad sí es una característica que marca la postura de los católicos en relación a posibles intervenciones de la Iglesia y sus representantes en el ámbito político. De hecho, muestra ser la variable con mayor peso en la aprobación del involucramiento político de personas muy religiosas. Sin embargo, dicha marca e influencia no parece ser lo suficientemente fuerte para que incluso dentro del sector más religioso se apruebe con claridad el involucramiento autoritario de la Iglesia en las decisiones del gobierno. Así, parece estar siempre latente una consideración a los procesos democráticos que legitiman formalmente los roles y posiciones de las autoridades políticas.

Como conclusión final nos es posible afirmar que la religiosidad, entendida como el grado de compromiso auto percibido con la religión, es una variable mediadora importante en la opinión pública de los católicos a la hora de evaluar intervenciones políticas de la Iglesia, sus líderes y representantes. Sin embargo, las limitaciones del enfoque y fuente de datos utilizada no permiten afirmar con claridad la forma en que se da tal influencia o si hay otros aspectos de la religiosidad no considerados que también tienen impacto sobre la opinión pública de los católicos. Además, nos parece interesante cuestionar y comparar si la religiosidad tiene el mismo grado de importancia en la opinión de las religiones protestantes en crecimiento en el país. Consideramos y sugerimos tales líneas de investigación para trabajos futuros.

BIBLIOGRAFIA

- Amin, Maalouf. (1999). *Identidades asesinas*. Alianza Editorial, Madrid.
- Aragón, Jorge (2016). Religión y orientaciones políticas liberales en el Perú. En Romero, C. (ed.) *Diversidad Religiosa en el Perú. Miradas Múltiples*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP - CEP - IBC.
- Boas, Taylor & Smith, Erica (2015). Religion and the Latin American Voter. En Ryan, C., Singer, M., y Zechmeister, E. (eds.). *The Latin American Voter*. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press. Pp. 99-121
- Gill, Anthony (1994). Rendering unto Caesar? Religious Competition and Catholic Political Strategy in Latin America, 1962-79. *American Journal of Political Science*. 38(2) 403-425.
- Hagopian, Frances (2009). Social Justice, Moral Values, or Institutional Interests? En *Religious Pluralism, Democracy, and the Catholic Church in Latin America*. South Bend, IN: University of Notre Dame Press. Pp. 257-33
- Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2017). *Resultados Definitivo: Censo Nacional 2017*. Lima.
- Instituto de Opinión Pública PUCP (2017). Religiones y religiosidad en el Perú de hoy. Estado de la opinión pública. Lima. Boletín N°148. Consulta: 26 de abril de 2019
<http://iop.pucp.edu.pe/noticias/religiones-religiosidad-peru-hoy/>
- Nicolet, S., & Tresch, A. (2009). Changing religiosity, changing politics? The influence of "belonging" and "believing" on political attitudes in Switzerland. *Politics and Religion*, 2(1), 76-99.
- Patterson, Eric (2005). Religious Activity and Political Participation: The Brazilian and Chilean cases. *Latin American Politics and Society*. 47(1) 1-29
- Pérez Guadalupe, José. (2017) Capítulo 1. El crecimiento Evangélico en América Latina. En *Entre Dios y el César. El impacto político de los evangélicos*. Lima: IESC-Konrad Adenauer Stiftung. Pp. 27-82
- PROETICA (2017). *Decima Encuesta Nacional sobre percepciones de la corrupción en el Perú*. Encuesta, Lima: IPSOS.
- Romero, Catalina. (2016) Introducción. El Perú, país de diversidad religiosa. *Diversidad Religiosa en el Perú. Miradas Múltiples*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP - CEP - IBC. Pp. 13-40
- Smith, Christian (1996). Correcting a Curious Neglect or Bringing Religion Back In. In Smith, C. (ed.) *Disruptive Religion. The Force of Faith in Social Movement Activism*. New York, NY: Routledge. Pp. 1-25.
- Trejo, Guillermo (2012). Competing for Souls. En *Popular Movements in Autocracies. Religion, Repression, and Indigenous Collective Action in Mexico*. Cambridge, MA: Cambridge University Press. Pp. 85-110